RESSENYES

RIUS GATELL, Rosa; CASAS NADAL, Montserrat (2010)
«Il Principe» de Maquiavel
Primera traducción española basada en un manuscrito inédito
Castellón-Barcelona: Fundació Germà Colón Domènech-Publicacions de l'Abadia de Montserrat

El quinto número de la colección «Germà Colón» de estudios filológicos publica el meritorio trabajo de edición que han realizado conjuntamente dos profesoras de la Universidad de Barcelona, Rosa Rius Gatell, de la Facultad de Filosofía, y Montserrat Casas Nadal, de la Facultad de Filología. El fruto de dicha investigación pone al alcance del público especializado una edición del manuscrito, hasta ahora inédito, que contiene la primera traducción al español de *Il Principe* de Maquiavelo.

El volumen objeto de esta reseña, además de la edición del manuscrito y de un estudio introductorio, contiene interesantes prolegómenos, como una breve biografía y una extensa cronología, que sitúan al lector en el contexto histórico de la vida y obra de Maquiavelo, desde el nacimiento del autor, en 1469, hasta la primera edición de *Il Principe* en 1532. Por otro lado, el volumen se cierra con un valioso apartado de material gráfico donde se reproducen tres páginas del manuscrito editado.

En cuanto al resumen de la vida de Maquiavelo, cabe destacar la atención que las investigadoras dedican a las lecturas de juventud y a los hechos históricos que marcaron la obra del pensador italiano. Por ejemplo, la participación de Maquiavelo en la vida pública de su ciudad natal; el regreso de los Medici a Florencia, que conllevó la destitución y expulsión del que fuera secretario de cancillería; los periplos que le llevaron a refugiarse en San Casciano, donde compuso sus obras más conocidas, entre ellas *El Príncipe*; y, finalmente, el Saqueo de 1527, que truncó sus esperanzas de volver a la política florentina. Poco después, el 21 de junio de 1527, se apagaba la vida del secretario.

Después de esta presentación general, un riguroso estado de la cuestión adentra al lector en las traducciones conservadas. Los tres manuscritos de *El Príncipe* conocidos hasta la fecha son los números 902, 1084 y 1017 de la Biblioteca Nacional de Madrid. El primero contiene la traducción que Juan Vélez de León finalizó en Roma en 1680; el segundo es anónimo y sin fecha, aunque la crítica conviene en datarlo con anterioridad al primero;

VISIT…

el tercero fue descubierto por José Luis Álvarez en 1934 y estudiado por Maravall, cuyas investigaciones permiten ulteriores análisis (p. 28). Es precisamente el manuscrito 1084, la traducción más antigua en lengua castellana de *El Príncipe*, el que se edita y describe en este volumen.

La contribución de Rosa Rius y Montserrat Casas a los estudios maquiavelianos en España no sólo se centra en la valiosa edición de un manuscrito inédito, sino que también esboza una hipótesis sobre su datación. Según las autoras, la traducción del ms. 1084, que había sido fechada por algunos estudiosos hacia las últimas décadas del siglo XVI o las primeras décadas del siglo XVII, debe ubicarse avanzado el siglo XVII.

Los investigadores que, como Puigdomènech o Bertelli, databan el manuscrito con anterioridad se basaban en las cartas que el duque de Sesa y Soma, Antonio Fernández de Córdoba, escribió a la Inquisición solicitando permiso para publicar en lengua castellana y con nombre de otro autor las obras de Maquiavelo. Sin embargo, la indagación que han realizado Rius Gatell y Casas Nadal concluye que no hay indicios suficientes para afirmar o desmentir que la carta del duque de Sesa se refiera a la traducción del manuscrito 1084. Partiendo de esta referencia y otros datos que nos desvelan en el estudio introductorio, las autoras han formulado la hipótesis según la cual la datación del manuscrito debe posponerse. La argumentación que exponen se centra en la circulación de la obra de Maquiavelo y su recepción en España.

Il Principe, pese a haber sido prohibido en Italia desde el *Index* romano de 1557, no figurará en un *Índice* español hasta 1583, el del cardenal de Toledo e inquisidor general Gaspar Quiroga. De esta manera, «durant més de dues dècades després d'haver estat prohibides a Itàlia, les obres del Secretari circularen lliurement per Espanya» (p. 31). A partir de 1583, la obra maquiaveliana fue censurada por contener ideas contrarias a la fe católica y a las buenas costumbres. Ahora bien, la circulación de las obras, la repercusión y el interés que despertaban no se detuvieron con la censura. La obra continuó distribuyéndose por canales clandestinos, como la edición de las *testine*, o por el denominado antimaquiavelismo.

Las *testine*, que, como recuerdan en nota las autoras, adoptaron ese nombre por el pequeño busto de Maquiavelo reproducido en el frontispicio, difundieron la obra de Maquiavelo en cinco ediciones distintas. Según Gerber, estas ediciones clandestinas datan entre 1610/1619 y 1660; un total de cinco mil ejemplares que, en el transcurso de medio siglo, se publicaron sin lugar de impresión y con fechas falsas anteriores a la prohibición. Otro de los caminos que siguieron las obras de Maquiavelo fue el que trazaron sus detractores. El antimaquiavelismo, extendido rápidamente tras la muerte del autor, contribuyó eficazmente a la difusión de la obra, pues se citaban pasajes para contradecirlo o condenarlo. Dentro de esta corriente, en España encontramos las voces de Francisco Monzón, del jesuita Pedro de Rivadeneyra, Antonio López de la Vega, Juan Pablo Mártir Rizo y también las de Francisco de Quevedo, Diego Saavedra Fajardo o Baltasar Gracián para cuyo estudio se remite a referencias bibliográficas actuales.

Una vez trazada la circulación de las obras en España, Rius Gatell y Casas Nadal confrontan el texto del manuscrito con tres ediciones italianas de *Il Principe*: Roma, Antonio Blado d'Asola, 1532; Florencia, Bernardo di Giunta, 1532, que se basa en la edición de Blado aunque añade enmiendas; y la *testina* conservada en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona (BUB, C-198/6/1). La comparación de estas ediciones permite observar que la traducción del manuscrito 1084 se acerca a la *testina* y se aleja de Blado y

Giunta. Algunos de los pasajes más ilustrativos de dicho cotejo se reproducen en el estudio introductorio.

Del análisis realizado, las autoras suponen que «el text de referència del nostre manuscrit fou, amb tota probabilitat, una *testina*, cosa que no exclou el possible ús complementari d'altres edicions» (p. 37). Esta hipótesis implica, por tanto, desplazar el manuscrito a, por lo menos, mediados del siglo XVII, según la difusión clandestina de estas publicaciones. De todos modos, debe ser anterior a la década de 1680, fecha en que se data el códice 902. Asimismo, un análisis paleográfico y un estudio comparativo de las grafías, la falta de separación entre las palabras, la puntuación y algunas abreviaturas permiten fechar el manuscrito bien avanzado el siglo XVII.

Por último, las autoras examinan la traducción y su paratexto. Posiblemente, la versión castellana fue fruto de un traductor que conocía bien ambas lenguas, aunque se deja engañar por falsos amigos e introduce bastantes italianismos. Por otro lado, son interesantes las notas al margen, como la que indica «Gran ejemplo Cataluña». Esta referencia al conflicto latente entre la monarquía hispánica y Cataluña, que desembocó en la Guerra dels Segadors (1640), añade un indicio más en la datación del manuscrito. Otros *marginalia* del manuscrito apuntan variantes de traducción o, incluso, reflexiones e interpelaciones al texto. Todas las adiciones, variaciones, omisiones, errores y *marginalia* se señalan en nota en la edición. Del mismo modo, son de agradecer las notas explicativas que sitúan al lector en los hechos históricos del texto. Por último, la bibliografía incluye las primeras ediciones italianas consultadas, las ediciones críticas actuales, las traducciones castellanas y catalanas así como una considerable lista de estudios críticos.

El manuscrito hasta ahora inédito, el 1084, continúa planteando dudas acerca de la anonimia, del ambiente en que se promovió dicha traducción, de la finalidad y del original que sirvió de base a la traducción. Si bien es cierto que todavía no pueden encontrarse respuestas que satisfagan tantos interrogantes, la edición y el estudio introductorio compendiados en este volumen aportan una pieza clave que ayudará a reconstruir la documentación maquiaveliana. Una pieza que, según las autoras, «recull la que considerem com la primera traducció castellana d'un text fonamental per a la història del pensament polític» (p. 37).

En cuanto a la edición, es reseñable la fidelidad absoluta al manuscrito. Salvo algunas alteraciones, debidamente marcadas entre paréntesis cuadrados, se trascribe el texto respetando escrupulosamente el manuscrito. De entre las intervenciones de las editoras destaca la puntuación y la resolución de las abreviaturas. No se acentúa ni se regularizan las mayúsculas y se respetan las grafías antiguas. Estos criterios de edición interpelan, sin duda, a un público avezado a la lengua castellana de la época.

Para facilitar la lectura, se ha optado por separar aquellas palabras que aparecen unidas en el manuscrito a excepción de las «preposiciones articuladas». En este sentido, nos parece innecesario mantener <conel> (p. 54), <delas> o <enlas> (p. 55) en el texto, pues no son compuestos característicos del español en época clásica, donde sí eran frecuentes, por ejemplo, las contracciones de la preposición *de* con pronombres, como *desto*, *dellas* o *dello*.

A pesar de las preposiciones articuladas inexistentes en español o de la reiterada presencia de paréntesis cuadrados marcando los signos de puntuación, que ralentizan la lectura, la transcripción constituye un extraordinario documento para los estudios diacrónicos de la lengua española. Es más, un análisis minucioso de dicha lengua, especialmente el de las formas verbales, ofrecería más pistas

sobre la fecha de la traducción. De esta manera, queda abierto un camino inexplorado cuyos frutos podrían vislumbrarse en estudios venideros. Estamos convencidos de que el documento que tenemos entre nuestras manos renovará el entusiasmo por los estudios maquiavelianos en España y facilitará futuras investigaciones.

Diana Berruezo Sánchez

BUONARROTI, Michelangelo (2010)
Sol, jo, cremant a l'ombra. (Antologia poètica)
Tria, versió i presentació de Miquel Desclot
Epíleg de Tomàs Llorens i Serra. Edició bilingüe
Bellcaire d'Empordà / Barcelona: Edicions Vitel·la, 278 p.

En aquest llibre culmina la llarga dedicació de Miquel Desclot a la lírica de Miquel Àngel, dedicació de la qual ja havíem assajat els primers tasts a *Saps la terra on floreix el llimoner?* (Proa, 1999, p. 133-154) i en la *Miscel·lània Ricard Torrents «Scientiae patriaeque impendere vitam»* (Vic, Eumo, 2007, p. 189-208). Si aquestes dues publicacions ens aportaven un nombre no gens insignificant de textos, vint i vint, el nou volum no es limita ni de bon tros a aplegar-los —revisats— en un volum exclusivament miquelangelià, sinó que eleva el nombre de composicions traduïdes fins a cent-cinc, si fa no fa una tercera part del total del corpus poètic de l'autor. Tria —doncs— abundosa, que il·lustra amb escreix les diverses temàtiques i maneres explorades en les *Rime*: sonets i madrigals, però també un bon feix de les breus composicions fragmentàries o epigramàtiques i un poema més llarg en tercines; poesia amorosa adreçada a Tommaso de' Cavalieri, a Vittoria Colonna, a la «donna bella e crudele», però també versos per a amics com l'arquebisbe Beccadelli o Giorgio Vasari, respostes a versos d'altres poetes i homenatges a Dante, els famosos sonets sobre el tema de la nit, els de penediment i dubte sobre la salvació de la pròpia ànima en què és interpel·lat directament Déu, uns quants dels epitafis a Cecchino Bracci i alguna mostra de filípica antipapal o d'esbravament humorístic. En el tractament de l'amor queda ben palesa la versió particularment miquelangeliana de l'herència neoplatònica, stilnovista i petrarquista: d'una banda, l'anàlisi introspectiva, tot acollint la sintomatologia i les personificacions de rigor, alterna dolor i vitalitat i troba una de les seves variacions més suggestives en el tema dels efectes de la passió sobre la vellesa. De l'altra, el deseiximent del 'jo' de si mateix per a espiritualitzar-se i purificar-se en la perfecció de la persona estimada implica una projecció cap a una bellesa també estètica, una bellesa ideal i arquetípica equivalent a la que cerquen un escultor o un pintor. El fet que aquesta equivalència, i més en general l'activitat de l'autor en les arts plàstiques, sigui tractada en diverses composicions no cal dir que aporta un interès suplementari al recull, per bé que —és important remarcarho— tant aquest volum com altres que han aparegut recentment a casa nostra (Michelangelo Buonarroti, *De la meva flama*, traduccions d'Israel Clarà i Reinald-Pere Benet de Caparà, i *Poemes a Cecchino*, traduccions d'Israel Clarà i Caterina Briguglia, Badalona, Omicron, 2006 i 2007) són principalment el resultat d'una reivindicació del valor intrínsec de la producció poètica de Miquel Àngel, reivindicació que no ha estat del tot con-